

minúsculos

era zafiro, violento,
conciso hasta lo intolerable
dado el trato recibido
por los hombres respetables.
era bello.

yo especulaba a cerca de las partes
y armonías de su desnudo.
quería tener su sexo en las manos.
quería amar su cuerpo igual

que amaba el de las mujeres.

es hermosísimo, ¿cierto?
¿no es cierto que es hermosísimo?

podría decirse, incluso,
que su boca es un pez boca,
que es un pez
elegante.

y podría decirse sin susto
o vergüenza de ningún tipo,
porque es cierto que es elegante.

está muerto de agua.

le han crecido un pez león,
un pez blandito,
un pez picudo entre sus piernas.
¡si son fantasmas de peces!

¡sí son suaves, misteriosos
corazones
de los peces!

estoy soñando que floto.

deja en mis ojos nadantes
dos rayas locas de espuma.

ahora soy movimiento (pensé),
ahora estoy hecho de litros,
ahora soy atravesable, débil,
sin superficie ni huecos,

en clave de espasmo azul.

más abajo, más profundo,
donde no desembocan los puros,
allí se tiemblan y manchan
las luces espesas.

estás invitado, amor,
a la tiniebla perpetua del fondo,
al silencio,
si quieres acompañarme.

escóndete tu lengua (dijo),
somos minúsculos.

no hay líquidos asépticos
en nuestros cuerpos
y están viendo los fascistas.

somos perversos (susurré),
nuestro deseo profana y goza
de las tumbas submarinas.

era casi azul, casi flu

ido,
casi,
dirían algunos,
una reunión de corrientes.

creo que lo quise un poco.

aún guardo sus gotas lentas,
sus tatuajes calientes,
mi silenciosa memoria encendida.

¡oh bella bestialidad
de los modelos abismales!
¡oh la muerte!